Nuevo Santuario de Schoenstatt en Tucumán, Argentina

Más de 5000 personas en la inauguración.

Tucumán, Argentina, 18 de abril de 1999

Más de 5000 personas se reunieron el domingo 18 de abril en el área de Camino al Perú de Tucumán, Argentina, también conocido como el 'Jardín de la República', para donar el nuevo santuario a Nuestra Señora María,

Un Mariengarten en el Jardín de la República.

El festival de inauguración comenzó el sábado por la tarde. El principio rector del día fue:

"Un Mariengarten en el jardín de la república". Alrededor de las 5:00 p.m., los Schoenstatters, que habían venido de varias provincias de Argentina, sobre todo de Tucumán, pero también de Uruguay, Paraguay Chile, ٧ reunieron a un total de aproximadamente 008 personas para prepararse para la dedicación del santuario. Hubo conferencias, un video sobre la historia de Schoenstatt en Tucumán,



una santa misa celebrada por varios sacerdotes de Schoenstatt y sacerdotes locales en concelebración, y luego un teatro al aire libre. El día culminó con una cena para todos los presentes, que se caracterizó por el espíritu familiar y la alegría que es típica de Schoenstatt en todo el mundo.

Atasco de tráfico - y más y más personas en camino

Al día siguiente, a partir de las 7.30 de la mañana, una gran procesión de peregrinos se dirigió hacia el nuevo santuario, lo que provocó un gran embotellamiento en la transición al Camino al Perú y dejó en claro que algo especial tenía que estar sucediendo, especialmente porque obviamente no era una marcha de protesta. otra demostración se ocupó de lo que es común en Tucumán en estos días. Cada vez más personas se unieron a la procesión en el camino de cuatro kilómetros hacia el santuario, la corriente no parecía detenerse en absoluto.

Nadie esperaba una cantidad tan grande de participantes. Ya parecía mostrar lo que se había esperado y anhelado desde el comienzo de la construcción del santuario: este nuevo santuario de Schoenstatt está destinado a convertirse en un gran lugar de peregrinación para el noroeste de Argentina.

Tucumán, Argentina, 18 de abril de 1999

El santuario mira hacia el oeste, es decir, hacia las montañas y picos de Tucumán, en un área de alrededor de 7,5 hectáreas. Al sureste, cuando hace buen tiempo, se puede ver la capital de la provincia, San Miguel de Tucumán, que es mucho más baja que el santuario. El santuario está a 15 minutos del centro de la ciudad, a unos 7 minutos de Yerba Buena, una localidad típica de la zona, y no lejos de Tafí Viejo. La familia de Tucumán Schoenstatt ahora diseñará el sitio en un Centro de Schoenstatt con una iglesia de peregrinos, casas de retiro, casas de peregrinos y un recinto ferial.

Amplio país - y en el medio un santuario

Las fuertes lluvias de las últimas semanas habían dificultado mucho la preparación para la inauguración, construcción y preparación del sitio de peregrinación, porque las malezas y la maleza florecieron, mientras que las rutas de acceso al santuario literalmente se convirtieron en barro. Cualquiera que conozca la historia del Santuario de Bellavista, Santiago de Chile, ahora puede imaginar el escenario que experimentó nuestro fundador cuando se inauguró el santuario, y que quizás también se pueda interpretar de manera similar para Tucumán: un vasto país vacío en el medio dentro del pequeño santuario como un signo de la presencia de Dios.

Un sueño hecho realidad

La Eucaristía comenzó después de las 10 a.m. y fue celebrada por unos diez sacerdotes. Los Tucumanos no ocultaron su movimiento en esta celebración, que parecía un sueño después de tantos años de anhelo y contribución al capital de la gracia. La providencia de Dios coronó este momento con un sol radiante, un aire limpio y una temperatura agradable después de que se había derramado y hacía frío. Se mantuvo agradable hasta el final de la fiesta de inauguración. El padre Guillermo Cassone, el líder del movimiento en Tucumán, interpretó el don del clima brillante como un signo de la unidad del cielo y la tierra en el momento en que el santuario fue consagrado.

Durante la santa misa se llevó a cabo el rito de iniciación y la imagen de la Santísima Madre fue entronizada en el santuario con el aplauso entusiasta de todos los presentes. La procesión de regalos fue muy larga, ya que varios miembros de la familia trajeron pan y vino con carteles que simbolizaban sus contribuciones al capital de la gracia, así como el esfuerzo por las estructuras individuales del movimiento y la Campaña de la Virgen Peregrina (santuario de peregrinos).

La celebración de la Eucaristía duró más de dos horas, pero como fue una experiencia tan intensa y densa, esta vez pasó en un instante. Luego, un flujo interminable de personas se trasladó al santuario consagrado por más de una hora. Después de eso, todos los que quisieran podrían quedarse a almorzar; Se instalaron algunas carpas para protegerse del sol, así como puestos de venta de comida regional.

Durante la cena hablamos con algunas de las familias que habían sido responsables de todo el proceso de construcción del santuario. Estabas agotado!!! El último período de construcción y especialmente la preparación para la iniciación con tanta gente había sido muy intensa; ¡Pero la alegría brilló sobre todo! La alegría de que la Santísima Madre de Schoenstatt ahora también haya abierto su trono en Tucumán.